

EL DISCURSO CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD

UNA MIRADA SENSIBLE, REFLEXIVA
Y CRÍTICA DE LA PRAXIS ACADÉMICA



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



PUBLICACIONES
VICERECTORADO ACADÉMICO



Johana Rosaly Guerrero Ocanto

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

Rector
Mario Bonucci Rossini

• **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy

• **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón

• **Secretario(I)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO

• **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy

• **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo Moreno

• **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
María Teresa Celis
Marysela Coromoto Morillo Moreno
Marlene Bauste de Castillo
Jonás Arturo Montilva
Joan Fernando Chipia L.
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid de Forero
Francisco Grisolia

COLECCIÓN
Ciencias Sociales y Humanidades
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta colección han sido rigurosamente seleccionados y arbitrados por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN
Ciencias Sociales y Humanidades
Sello Editorial Publicaciones
Vicerrectorado Académico

EL DISCURSO CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD:
UNA MIRADA SENSIBLE, REFLEXIVA Y CRÍTICA
DE LA PRAXIS ACADÉMICA
Primera edición digital, 2025

© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
© Johana R. Guerrero Ocantó

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: ME20025000179

ISBN: 978-980-11-2243-2



Corrección de estilo:
Carlos Gregorio Perdomo Ramírez

Diagramación:
Johana Guerrero Ocantó
Marysela C. Morillo Moreno

Diseño de la portada:
Johana R. Guerrero Ocantó, asistida por la IA ChatGPT (GPT-4.5), 2025. *Prompt:* “Diseña una portada que debe transmitir una mirada académica y reflexiva, resaltando la identidad cultural de Valera y del estado Trujillo, al mismo tiempo que sugiere un diálogo crítico y sensible con la praxis universitaria, conectando la tradición y la modernidad en un entorno educativo”.

Universidad de Los Andes

Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
<http://www2.ula.ve/publicacionesacademico>
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización escrita de los autores y editores.

Editado en la República Bolivariana de Venezuela

COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

La colección muestra, a partir de obras prácticas, de pensamiento y comparativas, las facetas de la realidad que corresponde estudiar a las Ciencias Sociales y a las Humanidades, a las Ciencias Naturales, a la Ingeniería y a la Tecnología, a la Medicina, y Ciencias de la Salud y a las Ciencias Agrícolas. En este sentido, se busca sistematizar la producción de esta índole a partir de un espacio que las preserve, así como estimular el estudio y la investigación en estas importantes áreas de la realidad por medio de metodologías multi, inter, y transdisciplinarias. Dirigida al lector especialista o interesado en los enfoques actuales de las ciencias sociales y humanísticas.



**EL DISCURSO CULTURAL EN LA
UNIVERSIDAD: UNA MIRADA
SENSIBLE, REFLEXIVA Y CRÍTICA
DE LA PRAXIS ACADÉMICA**



**PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO**

EL DISCURSO CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD: UNA MIRADA SENSIBLE, REFLEXIVA Y CRÍTICA DE LA PRAXIS ACADÉMICA

Johana Rosaly Guerrero Ocanto

COLECCIÓN CIENCIAS

Sociales y Humanidades

Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado
Académico Universidad de Los Andes

DEDICATORIA

A Dios todopoderoso por ser el señor de señores, el rey de reyes a ti padre eterno que siempre me sacas de aguas profundas te amo, sin ti no soy nadie.

A mis Padres los amo eternamente, Gloria y Francisco.

AGRADECIMIENTOS

A Dios Todopoderoso, en quien siempre he creído y depositado mi fe para alcanzar todas las metas que me he propuesto.

A mi madre y mi padre, Gloria y Francisco(+) que con sacrificio, trabajo, esfuerzo y cariño ha estado siempre a mi lado.

A mi hermano Francisco, por ser mi amigo en todo momento, te requiero mi hermanito, espero este logro te inspire.

A mis hermanas Mirla, Francy, Yusbeli, por siempre estar juntas y a mis sobrinos Arturo, Sebastián, Samuel y Diana Victoria para que este logro sea símbolo de inspiración para ustedes.

A la ilustre Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” Núcleo Valera, por ser mi universidad soñada la que abre sus puertas a todos y todas a esa quien no dejamos desvanecer.

A la ilustre Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, por ser guía de un semillero de profesionales de alta calidad competitiva y humana.

A la Universidad de Los Andes, por permitirme crecer como profesional y publicar este libro.

A la Vicerrectora Académica, Dra. Patricia Rosenzweig Levy, y a la Dra María Teresa Celis, por su apoyo incondicional a mi persona.

A la Coordinadora del Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado, la Dra. Marysela Coromoto Morillo Moreno.

A toda su planta profesoral, por la constancia y exigencia en pro del mejoramiento de la educación en nuestro Estado.

A todos, mil gracias.

ÍNDICE

Prólogo	<i>xi</i>
Introducción	<i>xiii</i>
Capítulo 1. Relevancia del discurso cultural	1-8
Capítulo 2. Conociendo más sobre el Discurso Cultural	9-16
Capítulo 3. Acercamiento a la construcción teórica	17-24
Capítulo 4. Reflexiones finales	25-28
Conclusiones	29-30
Referencias	31-32
La autora	33

PRÓLOGO

La universidad es un espacio donde convergen múltiples voces, saberes y formas de vida. En ella, el discurso cultural se convierte en una trama que refleja tensiones, contradicciones y, al mismo tiempo, posibilidades de transformación. Comprender esta dinámica requiere una mirada que vaya más allá de lo meramente académico y técnico, incorporando la dimensión del sujeto sensible como categoría indispensable para interpretar la praxis universitaria.

Con esa intención, el presente trabajo se aproxima al discurso y a la cultura desde una perspectiva crítica y reflexiva, tomando como referente la Universidad Experimental Simón Rodríguez, núcleo Valera, Estado Trujillo. El análisis se nutre de los aportes de Van Dijk, Lotman y Ricoeur, y se sustenta en la hermenéutica-semiótica como filosofía del lenguaje, entendida como vía para leer los fenómenos humanos desde su complejidad simbólica y comunicativa.

El recorrido investigativo, de carácter documental, se apoyó en la observación directa y en entrevistas, organizando su reflexión en torno a cinco aristas principales. A partir de ellas, se llegó a comprender que los discursos universitarios se presentan como expresiones contraculturales que invitan a un proceso de descolonización de los actores sociales que habitan la institución. Esta apertura crítica permite repensar la universidad como un lugar donde los discursos culturales se recrean y dan origen a un híbrido de la modernidad, capaz de gestar nuevas formas de conocimiento y sensibilidad.

Más que un cierre, estas páginas proponen un inicio: la invitación a mirar la universidad no solo como un espacio de transmisión de saberes, sino como un escenario vivo donde el discurso y la cultura se entrelazan para dar lugar a sujetos sensibles capaces de transformar la realidad.

Ing. Ángel Rojas

INTRODUCCIÓN

La palabra es un discurso, es un lienzo en blanco en el claroscuro del ser; ella representa el naufragio multidimensional en donde el ser humano viaja en la dinámica de la cultura, en el ojo sensible del ser que educa. A partir de ella la imaginación, la creatividad y la invención se sientan a jugar en la misma mesa, trayendo memoria, recuerdo y experiencia con barajas de sueños que se tejen en el sonido del sujeto que aprende y del sujeto que enseña en un convivir y devenir de mundos posibles, barajándose en una mesa, viviendo en distintos parajes y proponiendo distintos mundos de interpretación para quien decide emprender una investigación.

Es por ello que, el presente estudio busca que resurja una refiguración desde distintos significados, una mirada desde diversos símbolos, extrayendo desde la interpretación una lectura del otro, ese otro que está ubicado en el contexto universitario y forma a otros, ese ser a quien se le conoce como docente; leer y hacer una interpretación, entre miradas inagotables de un mundo posible y de la relación entre el discurso, la cultura y la práctica universitaria, tríada primaria para converger en la palabra misma.

En el contiguo de las investigaciones sobre la cultura y el hecho educativo, el bagaje teórico semiótico-hermenéutico de nosotros nos lleva a aproximarnos a un modelo de representación que está a la mira sin absolutizar criterios, porque los concentra a la dinámica misma que lo caracteriza: la especificidad y la discrepancia de sus identidades. Lo tomamos para sí en medianía, lo trasladamos al diálogo próximo sobre el discurso cultural y la sensibilidad en la práctica educativa universitaria como particularidad en el contexto, hacia un modelo de descripción del argumento en el hilo de la cultura, diálogo, cercanía e interpretación traducidos a través del reconocimiento en una interpretación sin pretender “agotar un sendero”, para conseguir a, nuevas propuesta teóricas, rasgar una nueva ventana semiótica cuyo

espacio cognoscible será la Universidad Experimental Simón Rodríguez, los docentes de educación integral y preescolar que allí laboran, el laboratorio donde se entretejerá estas interpretaciones serán sus espacios educativos en su convivencia práctica diaria.

De allí que, esta propuesta muestre en esta primera aproximación una mirada de cómo se desarrollará el estudio en este momento inicial; se presentará un acercamiento al contexto de estudio, donde se fijarán los propósitos del mismo, en el segundo momento las teorías que lo sustentan y en el tercer momento el método que se utilizará para su desarrollo.

CAPÍTULO 1

RELEVANCIA DEL DISCURSO CULTURAL

El conocimiento es, en su dimensión de diálogo abierto entre el sujeto cognoscente y el sujeto cognoscible, un movimiento entre sujetos correlacionados en su caravana social. Es el espacio semiótico del saber, inabarcable en una sola conciencia, espacio heterogéneo y tensado donde el hombre va anotando su experiencia, también inabarcable en una sola mirada. Su comprensión forma parte de este desfile signico de los distintos modos de ser en el mundo. Empezar un acercamiento a un escenario de estudio implica converger en un micro cosmos o micro mundo desde la realidad que se pretende abordar, en teoría fácil, en la praxis complejo, porque todo aquello que involucre el diálogo entre la triada discurso, cultura y educación desde los sujetos conlleva a sumergirse en distintas miradas a interpretar.

Para ello, comenzaré por definir aquello que va a entenderse como discurso, palabra con distintos sentidos, pero en el caso particular que se desea estudiar el discurso involucra el todo que envuelve ese micro cosmos del que se está dialogando, Michael Foucault, citado por Howarht (2008:125) menciona las «formaciones discursivas» se refieren a cuerpos regulares de ideas y de conceptos que pretenden producir conocimiento acerca del mundo. Desde tal postura, el discurso será asumido como todo aquello que dentro del micro universo de estudio provoque conocimiento.

Partiendo de los señalamientos anteriores, el discurso es un hecho vivo parafraseando a Barthes en su texto Fragmentos de un discurso amoroso; y es de hacer notar que, en este estudio no se pretende colocar camisas de fuerza en cuanto a la

interpretación de los sentidos y a las distintas ataduras que muchas veces sesga la visión del investigador, hago tal acotación porque el estudio desarrollado conlleva a una postura doctoral desde la mirada cualitativa y el enfoque interpretativo, por tal motivo, da libertades para el desarrollo del ejercicio escriturario e investigativo; todo investigador debe amar su producto, para ello, debe apropiarse del mismo.

En el mundo actual, el hombre vive en una “aldea global”, gracias a la revolución electrónica que ha permitido la intercomunicación planetaria a través de los diversos dispositivos electrónicos existentes. La comunicación en tiempo real ofrece múltiples posibilidades de desarrollo humano, científico y tecnológico a las sociedades y sus diversas culturas. Estas posibilidades brindan la oportunidad de un intercambio cultural más abundante en áreas como la economía, la política, las artes, la ciencia y la tecnología, la educación, el derecho, la comprensión de los conflictos interculturales, étnicos de los sistemas económicos. Las crisis ya no son regionales, ni nacionales, tienen un carácter global o mundial.

De tal manera que, somos ciudadanos del mundo, estamos en un mundo totalizador, en un macro mundo, en relación a aquel micro mundo local de nuestros pueblos y aldeas desinformadas e incomunicadas de nuestras naciones. Somos miembros de una sociedad global con muchas contradicciones étnicas y culturales que no permiten la humanización de la especie y la convivencia ecológica; sin embargo, la cultura, su discurso y la educación se conjugan en el estudio a desarrollar como una triada armónica en la praxis vivencial.

Partiendo de estas premisas, puede decirse entonces que se reconoce que el hombre es UNO en el planeta. Que su ser como miembro de la especie *sapiens* es la misma en todo el planeta con características comunes, lo cual conduce al concepto de humanidad como un todo, significación que implica que a todos los seres humanos del planeta pertenecen todos los recursos naturales y culturales. Somos una sola humanidad. En otras épocas era creencia que existía un desarrollo natural o biológico específico de cada hombre en las distintas sociedades y culturas y por lo tanto éramos extraños y desiguales. La ciencia todavía no lo había confirmado. Por este motivo, se proclama y se exige un desarrollo intercultural que preserve el valor de

cada cultura, se respete el desarrollo cultural alcanzado en cada lugar del mundo, ya que este desarrollo no es homogéneo y debe garantizarse que otra cultura no avasalle ni expolie a otra de ninguna manera, sino que se relacionen a través del intercambio pluricultural desde los espacios universitarios.

Tomando en cuenta lo antes señalado, el conocimiento es, en su dimensión de diálogo abierto, un movimiento entre sujetos correlacionados en su circulación social. Su comprensión forma parte de esta circulación signífica de los distintos modos de ser en el mundo. Desde ese enorme espacio vamos a encontrarnos con diálogos singulares en la dimensión del diálogo abierto sobre la experiencia humana. Nuestra investigación se hace puente entre la semiótica y la hermenéutica para interpretar el sistema o complejo relacional entre la cultura y la educación.

La dinámica del contexto educativo en la cultura permite observarlo en su ocurrir semiótico participante en el poder-decir-actuar-contar como modalidades de las capacidades del hombre. La cultura se concibe como mundo, es consecuencia de la comprensión de la historia que convierte al mundo de la ficción en “un laboratorio de formas en el cual ensayamos configuraciones posibles de la acción para poner a prueba su coherencia y plausibilidad” (Ricoeur, 2001:21) apto de sujetar la memoria de la experiencia humana, estableciéndose como parte del discurso cultural y de su relación en la praxis educativa.

El individuo se designa como hombre capaz, y podríamos agregar... que padece, para subrayar la vulnerabilidad de la condición humana. Las capacidades pueden observarse desde afuera, pero en lo fundamental se sienten y se viven desde la certeza. Esta última no es una creencia, considerada como un grado inferior del saber. Es una seguridad confiada, pariente del testimonio. Estoy hablando de comprobación: en efecto, esta es al ser lo que es el testimonio dado sobre un acontecimiento, un encuentro, un accidente (Ricoeur, 2005:79)

Tal como lo plantea Barreto, (2010) cuando señala a Lotman (1993:46), mencionando somos seres del sentido “en un asimétrico movimiento abierto” sentido que toma forma en las innumerables descripciones que como el hombre es capaz de hacerse desde sus costumbres, tradiciones y vivencias. En este movimiento, todo lo

que sucede es porque es traducido, es organizado aún en el espacio de lo intraducible. Por ello, esa corriente se encarna en el texto de la cultura y nos podemos interrogar además de cómo percibimos ese texto. Para Lotman, la cuestión fundamental de la semiótica de la cultura es el problema de la generación del sentido.

Como expresión cultural, la educación forma parte del fenómeno humano de significar y comunicar. Como todo discurso en el contexto de la cultura trasciende sus márgenes y límites, se abre a su diálogo. En ella, se imagina una cábala colectiva en una unidad temporal de un quehacer donde se identifica relatadamente el desplazamiento de los involucrados en tal trama, adquiriendo la capacidad de trascender de sí misma como discurso cultural, puesto que, contiene en sus particularidades formas lo relativo a la organización de los seres humanos en sus inmensos, tensos y también particulares espacios semióticos.

Por esta razón, la educación formó parte de la cultura. Este libro adquirió importancia en el hecho de considerar el discurso cultural en la dimensión semiótica de la cultura, en procura de una lectura crítica que, desde sus aportes, reconociera su proceso en ella y, al mismo tiempo, teorizara sobre su influjo como actividad humana que producía sentido y lo colocaba dinámicamente en el tejido de sus relaciones de semiosfera cultural y en la praxis educativa.

El propósito principal de la obra fue difundir la generación de un constructo teórico a partir del discurso cultural desde una mirada sensible en la praxis universitaria, para el caso específico de la Universidad Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera, Estado Trujillo. Para ello, en un primer momento se pretendió develar los diferentes discursos del docente desde esta perspectiva sensible en la praxis universitaria; posteriormente se describió el discurso cultural a partir de la interacción docente en los ambientes de aprendizaje; se interpretaron los discursos culturales desde la realidad educativa de los actores y su interacción en la praxis universitaria; y, finalmente, se construyó un marco teórico sobre el discurso cultural universitario del docente a partir de la realidad educativa de los sujetos de estudio.

La Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) fue fundada en 1971 en Caracas como una institución de educación superior con un modelo innovador, flexible y de carácter experimental. Su creación respondió a la necesidad de ofrecer una universidad abierta, integracionista y comprometida con el desarrollo social, que promoviera la libertad de pensamiento y la participación democrática. Con el tiempo, la UNESR amplió su alcance con múltiples núcleos en todo el país, entre ellos el Núcleo Valera, en el estado Trujillo, donde se formaron docentes en diversas áreas. Su misión se orientó a la generación, aplicación y difusión del conocimiento, así como al fortalecimiento de valores humanistas y democráticos, consolidándose como una institución de vocación latinoamericana y de profunda responsabilidad social.

Desde la intencionalidad de la autora, el discurso quedó inscrito en el tejido escriturario, en su semántica y en su función culturológica, así como en la interpretación de la comunidad universitaria que aportó la articulación semiótica-hermenéutica para exponer la dinámica del discurso de la cultura en la praxis educativa. Esa búsqueda se convirtió en una actividad situada de la investigación, entendida como “el principio ordenador manipulado por una mente interpretante” (García, 2007:94). Aunque la investigadora utilizó este concepto en el marco de la aproximación de la semiótica al texto filmico, se reflejó aquí para explicar dicha acción situada como abertura de las posibilidades de interpretación “en el marco de la semiosfera de la cultura y desde la noción de la frontera del texto” (García, 2007:95). El texto fue entendido como el todo discursivo que envolvía el espacio de estudio.

En este bosquejo también se señaló que el desarrollo del producto investigativo se abordó metodológicamente desde el enfoque cualitativo. A partir de la interpretación de los sentidos de los discursos culturales aportados por los actores sociales (docentes) de la universidad estudiada (UNESR), se refiguraron y reinterpretaron los aportes de los mismos haciendo uso de la hermenéutica como método y técnica. De este modo, la investigadora no sintió que el proceso generara una camisa de fuerza, sino que, por el contrario, el hecho investigativo proporcionó sus propias construcciones teóricas.

La investigación se centró en la comprensión del discurso cultural del docente universitario mediante la combinación de la semiótica y la hermenéutica, orientadas a interpretar la acción humana y el sentido que emerge en la praxis educativa. La dimensión cognoscitiva del estudio permitió definir el tema de investigación, formular la propuesta inicial y seleccionar las teorías de base, adoptando un enfoque flexible y naturalista basado en la observación directa, según Martínez (2007).

El estudio fue de tipo cualitativo, cuyo espacio cognoscible fue la Universidad Experimental Simón Rodríguez, núcleo Valera, Estado Trujillo, enfocado en los discursos de los docentes universitarios del área de historia, arte y literatura que allí laboran. El corpus se constituyó por dos contextos principales: el de la semiótica-hermenéutica y el del discurso cultural generado por los actores sociales.

Para la recolección de datos se implementaron entrevistas en profundidad, registros narrativos, anotaciones significativas, grabaciones y fotografías. Las entrevistas fueron focalizadas, no estructuradas y dinámicas, permitiendo explorar la experiencia subjetiva de los informantes clave, quienes compartieron sus percepciones sobre la praxis educativa y el discurso cultural sensible. La confidencialidad de los participantes se garantizó mediante el uso de seudónimos mitológicos.

El análisis de la información se realizó mediante triangulación de datos y triangulación teórica, combinando evidencias de distintas fuentes con los marcos conceptuales, a fin de asegurar consistencia, fiabilidad y comprensión integral del fenómeno estudiado. La categorización y codificación de la información permitió reducir y organizar los datos de manera sistemática, fortaleciendo la interpretación de la acción humana en su contexto sociocultural y educativo.

En síntesis, la metodología adoptada integró herramientas semióticas y hermenéuticas con técnicas etnográficas y entrevistas focalizadas, asegurando un análisis profundo del discurso cultural del docente universitario y su sensibilidad en la praxis educativa.

Para muchos investigadores, el turismo es un fenómeno sistémico, de esta forma el sistema turístico es definido por Vásquez et al. (2013, p. 3) como “una estructura compuesta de diversas variables coordinadas entre sí, que ayuda a la compren-

sión del turismo, tanto en el plano de lo concreto (realidad), como en el plano de lo abstracto (teórico-conceptual)”. De esta manera ha sido calificado a lo largo de los años como un sistema o fenómeno social en el que convergen preferencias, gustos, motivaciones de viaje, y hasta consideraciones lingüísticas y psicológicas, asociadas al desplazamiento humano de manera temporal, por razones fundamentalmente de tiempo libre u ocio, aunque en tiempos recientes se han extendido las razones a otros ámbitos (académico, negocios, salud, religioso, degustación, deporte, aventura, familia, etc.)

Autores clásicos como Leiper (1979), se refirieron a estos desplazamientos o intercambio voluntario de personas entre dos espacios físicos distintos, con una concepción del turismo geográfico, dada la existencia de su área de inherencia ejercida (ruta de origen y ruta de destino o tránsito de salida y de regreso), lo que amerita enfoques de territorialidad, con leyes, normas y directrices necesarias impuestos por cada territorio.

CAPÍTULO 2

CONOCIENDO MÁS SOBRE EL DISCURSO CULTURAL

La postmodernidad enfatiza su movimiento en el dinamismo, el cambio, la complejidad, el indeterminismo y la incertidumbre. Situación ésta que debe ser considerada por la educación para incorporar cambios radicales en sus diversas prácticas e instaurar una cultura educativa pluralista e interdisciplinaria, donde se de apertura a la relatividad ontológica que nos poseione en las diversas perspectivas de conocer la naturaleza de los fenómenos educativos.

Es inminente asumir una actitud de cambio precedida por la reflexividad en y sobre la acción cotidiana, que no solamente conduzca a buscar las mejores formas de comportamiento ante el quehacer universitario, sino que permita hacer un abordaje situacional soportado en posturas paradigmáticas donde se formule un replanteamiento del pensar y del hacer discursivo del sujeto, adoptando una actitud investigativa que se consolide en construcción social del conocimiento.

Es imposible continuar con el ideal de educar a la nueva generación a imagen y semejanza de otros contextos y de otras épocas, es necesario asumir modelos que inciten al cambio, a la libertad y a la conciencia para una mejor calidad de vida desde su propia interpretación del ser y su mirada cultural discursiva. El ideal de diseñar una práctica educativa para la no preservación de las estructuras sociales, culturales y plurales ha provocado el deterioro no sólo de las instituciones universitarias como tales, sino también de la sociedad en general. Se requiere de un paradigma nuevo en la educación universitaria que se auto-organice y no se limite a recibir y reproducir, sino a producir nuevas teorías, nuevas prácticas educativas

desde la sensibilidad en un sentido crítico que coadyuven a la transformación de la sociedad, de allí que este apartado muestre los referentes teóricos que sustentaran el estudio a desarrollar.

Teoría Epistemológica

Toda investigación debe ser sustentada sobre enfoques de índole epistemológica, en los cuales se concibe el conocimiento y precisan la manera de estructurar u organizar la información. Como bien lo destaca Padrón, “las decisiones investigativas son siempre dependientes del enfoque epistemológico, por ello, se hace referencia a las diferentes perspectivas, sin exclusiones significativas, de modo que el discurso queda ubicado dentro de cierta postura que puedan ser evaluadas por otros”, (Araujo, 2010:18), se trata esencialmente de definir la postura y la fase en la cual se ubica la investigación.

En este sentido Araujo (ibídem), precisa en el siguiente fragmento lo señalado por Padrón al discutir sobre los Enfoques Epistemológicos se está hablando de tres modos esenciales de investigar:

Empirismo, que sostiene que la única fuente del conocimiento humano es la experiencia, lo observable (...). El conocimiento fiable, de acuerdo a esto, se produce y se valida por vía sensorio perceptiva y los patrones de regularidad se captan a través del registro de repeticiones de eventos, por medio del método inductivo, sustentado en el poder de los instrumentos sensoriales y en el valor de los datos de la experiencia (de allí el término empirista). El segundo es el Racionalismo, éste se basa en la razón como fuente importante y decisiva para el conocimiento, Su método es la deducción (...). El conocimiento fiable para este enfoque se produce y se valida por medio de cadenas de pensamiento y de los mecanismos de razonamiento controlado. Finalmente, el tercero de los enfoques el Vivencialista, tiene como fuente de conocimiento la experiencia vivida, Su método es la interpretación (...). Aquí el investigador es intuitivo se basa en el mundo de la sensibilidad y hace énfasis en la noción del sujeto y de la realidad subjetiva, por encima de la noción del objeto y de la realidad objetiva. (Araujo, 2010:20).

En líneas generales, se precisa que la postura más apropiada a esta investigación es el enfoque Vivencialista, de acuerdo a los autores consultados el discurso cultural y la Sensibilidad, son expresiones difusas de precisar y están soportados en la realidad subjetiva, por lo que los sentimientos y los fenómenos internos del docente adquieren especial importancia, guiado por las intuiciones y las percepciones. En este mismo orden de ideas la investigadora señala que las posturas teóricas también ofrecen concepciones epistemológicas con respecto al discurso cultural y sensible en el aula como un hecho artístico; tal como lo expresa Araujo (ibídem) “en el campo del arte resulta necesario asumir una epistemología naturalizada y evolucionista porque tanto desde el punto de vista del creador como del receptor, la experiencia artística tiene que ver con las relaciones del entorno”.

Perspectiva Humanista

Entre los retos que enfrenta el subsistema universitario, vinculados a la calidad de la labor formativa, se encuentra el lograr una formación integral del profesional, la cual no depende únicamente del conocimiento académico, sino que debe considerar las ciencias humanas, por ello resulta necesario repensar el papel y la importancia de la perspectiva humanista dentro de su proceso formativo. Al respecto Gamboa y Pérez (2010:35) señalan lo siguiente: “para que el hombre no se convierta en un simple productor y reproductor de objetos, sino que considere su función vital como sujeto, lo cual requiere no solo el aporte de aspectos científicos y técnicos sino de elementos artísticos, culturales, religiosos, éticos y estéticos”. Más adelante el mismo autor señala:

El proceso de educación del estudiante deber ser orientado a inculcar, incentivar y desarrollar en él los valores colectivos, culturales y humanísticos que le permitan saber ser, saber vivir, saber ser en comunidad, saber leer y escribir el texto grande de la vida, aspectos que se constituyen en indicadores de la adquisición de competencias y destrezas que la ciencia por sí sola no puede aportar para la formación de un ciudadano integral y que son propias de la sabiduría (Gamboa y Pérez, 2010:36)

En este sentido el mencionado proceso de formación humanista no puede, ni debe ser tratado como elemento externo, es decir a posteriori o en un momento circunstancialmente, pues como lo menciona Gamboa y Pérez, se constituye como un sistema de principios y fundamentos que persigue la orientación del estudiante, su comprensión ante una realidad difusa y compleja en la cual se encuentra inmerso, así como la promoción de su desarrollo en todo el proceso enseñanza – aprendizaje. Un proceso que prepara personas para que sean capaces de convivir, cooperar, tolerar y solidarizarse con los demás y su entorno desde una visión cultural, sensible que refiguren al ser desde sí mismo.

Sensibilidad: Según el Diccionario de la Real Academia Española (2014) el vocablo proviene del latín *sensibilitas*, *-ātis*. y hace referencia a tres aproximaciones la primera es la facultad de sentir, propia de los seres animados, la segunda a la cualidad de sensible y por último a la manera peculiar de sentir o de pensar.

Ahora bien, en la temática que compete a esta investigación ser sensibles significa entender la expresión abstracta que reúne las expresiones o manifestaciones artísticas, con un carácter profundamente subjetivo y personal, de tal manera que la sensibilidad artística, que no es otra cosa que estar abiertos y preparados para percibir la diversidad de obras artísticas. Dicha sensibilidad la alcanzamos y cultivamos de muchas maneras: visitando museos, leyendo libros, mirando películas e incluso escuchando música.

La sensibilidad esta arropada en el estudio como la concibe Sánchez, la palabra “sensibilidad” tiene el significado de aquella percepción que obtienen los sentidos, ya que, según dice el texto, gracias a la fuerza y sensibilidad de nuestros sentidos, nuestro cuerpo se mueve, habiendo una coordinación entre todas nuestras partes corporales. Para Santana y Terán (2016:76) la sensibilidad se conjuga “la sensibilidad es la agudeza que tenemos al percibir el mundo que nos rodea, como nosotros a través del oído, de la vista, del tacto, del gusto, de la piel que abraza nuestro cuerpo, tenemos la capacidad para apreciar la belleza del mundo y hacernos nobles ante ese mundo.”

Ante estas dos perspectivas teóricas sobre sensibilidad se puede acotar que la definición de sensibilidad en este estudio viene dada por la aprehensión de los sentidos desde la realidad del ser, su capacidad de apropiarse del contexto desde sí, mirando al otro y entendiendo su visión. Para el estudio se abordará no solo una postura teórica sino una praxis de la cotidianidad, en estos tiempos, donde se plantea una propuesta englobada a la práctica del ser desde una concepción humanizadora, desde allí se muestra la proposición teórica de sensibilidad planteada, donde los docentes como actores sociales poseen una postura teórica de sensibilidad y a su vez la incorporan en su actuación social.

Por último, hay que añadir las palabras sabias de Arauja C citada por Santana y Terán (2016:78) cuando dice: “Yo creo que cuando hablamos de sensibilidad hablamos de eso, la sensibilidad entendida como el compromiso del docente. Primero el docente tiene que ser sensible, para poder transmitir y crear el ambiente propicio” esa es la postura que debe asumir el docente desde su práctica educativa.

Acercamiento al discurso cultural

Cultura: Del latín *cultūra*. Son innumerables los autores que han escrito sobre este término, pues es un tema de amplio estudio, para la aprehensión de mismo se consideran las siguientes definiciones:

Rey y Santa María (2000), indican que hablar de cultura es referirse a grupos, relaciones entre personas, acuerdos tácitos, clima de trabajo, valores. Es difícil conocer y definir la cultura de un grupo, especialmente sino se participa en la misma o no se establece un plan sistemático: entrevistando, preguntando, analizando situaciones diversas (En Aldana y Otros, 2003:124)

Granell y Parra (1997:2) piensan la cultura como “aquello que comparten todos o casi todos los integrantes de un grupo social. Es algo que los integrantes de más edad de un grupo intentan transmitir a los jóvenes y que moldea su conducta y la manera de percibir y entender el mundo”. Las nociones preliminares apuntan que la cultura enlaza espacio visible e invisible, conceptual y expresivo proveniente de la

convivencia compleja de tradiciones, valores y creencias adquiridos por el ser humano como miembro de una sociedad.

En otras palabras, la cultura se mueve como un método sógnico, concebida por la relación entre el signo y la significad (expresión y contenido) y puede suponerse sublime viable o absurda. En el discurso se conservan al mismo tiempo la estructuración de diferentes micro discursos: “Esto es concretamente perceptible en la especificidad genérica de la relación entre el docente, la sensibilidad y la cultura, cuya envoltura implica un mensaje en la lengua natural – oculta una controversia extraordinariamente compleja y contradictoria de diferentes mundos semióticos” (Lotman, 1996:79). La comunicación, con su lengua de mundo, lo hará posible diciendo quién es ese hombre en la controversia de su cosmos. Esos cosmos que involucran el discurso cultural, la sensibilidad y el ser que educa.

A tal razón la cultura, es un modo complementario de abordar los eventos humanos, y, cómo podemos decir desde Milán Kundera (1988), de abordar y descubrir lo incierto: El hombre y la cultura que ocurren en un contexto, ocurren en tensión, donde hay una resistencia de fuerzas y en ella promocionamos el estudio desde su praxis educativa en su “comunicación paradójica” (Lotman, 1993:17), por ello Terán, C (2016) señala el discurso cultural compone el proceso de construcción de significaciones que requiere de la consideración de distintas dimensiones como lo son: la organización de participación social que maneje las reciprocidades; los quehaceres de producción discursiva, los fines instruccionales, entre otros, que se dan en el momento de plantearse el intercambio comunicativo del docente.

La Praxis del docente Universitario desde la perspectiva humanista.

Prieto citado por Istúriz (2006:21), señalaba:

La universidad y los establecimientos de educación post-secundaria deben ser considerados como ciclos de coronación del proceso educativo, en íntima solidaridad y correlación con los demás que le preceden y de donde proviene el material humano que cursa estudios. En ese alumnado de actividad universitaria o post secundaria acentúa o complementa aspectos fundamentales para formar el hombre y el ciudadano en el profesional que egresa de las aulas.

Se vuelve imprescindible subrayar el desafío que supone la formación docente y el desarrollo profesional, ámbitos que, día tras día, demandan el compromiso de perfeccionar la praxis educativa. Ello implica aspirar a una calidad discursiva cada vez más elevada en el aula, donde los procesos reflexivos y un pensamiento crítico y sensible sean capaces de propiciar el diálogo, la empatía y el florecimiento cultural. En la trayectoria del ser humano, esta búsqueda se entrelaza con una disposición predominante: aquella inclinación natural que lo conduce a realizar ciertas acciones en el marco de su vida social y que, en definitiva, configura su modo de habitar el mundo.

Señala Mayor (2001:9), “Los desafíos más difíciles será el de modificar nuestro pensamiento de manera que enfrenta la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracterizan nuestro mundo”. De hecho, Paulo Freire, entre uno de sus pensamientos señaló "Nadie "es" si prohíbe que los otros "sean", no merece ni mi respeto de educador ni, sobre todo, ni respeto como persona". He aquí la postura epistemológica, el que tiene sensibilidad docente es alguien que siente la necesidad de brindarse, de contribuir al perfeccionamiento social, que posee paciencia, comprensión, es altruista, y por, sobre todo, ama a los niños y a la juventud.

La praxis universitaria suscribe en el docente la humildad, lo hace conocedor de sus limitaciones personales, necesita sentirse seguro de lo que conoce y de que siempre hay mucho por aprender desde los distintos discursos del otro; es decir aquello que los estudiantes enseñan día a día con sus reclamos, con sus expectativas, sus costumbres, tradiciones, historias, creencias y sus experiencias de vida; que la propia sociedad, en su progreso científico y tecnológico desenfrenado exige estar siempre alertas para adecuarse a los cambios.

Si se es capaz de alentar en los traspiés, de estimular en las aptitudes, de comprender los errores, de escuchar, de volver a explicar desde su sensibilidad, si puede no juzgar, aprende a valorar, si aceptas los desafíos y los desacuerdos, si el éxito que busca en la vida es ser feliz porque el ser que enseña hace algo éticamente valioso para los demás y para sí mismo, si puede imponer orden/ respeto con la presencia y ejemplo, si es capaz de desandar el camino y volver a empezar para alcanzar el objetivo, si sabe dar y recibir afecto, si tiene mucha paciencia, entonces desarrollará una praxis universitaria sensible y humanista.

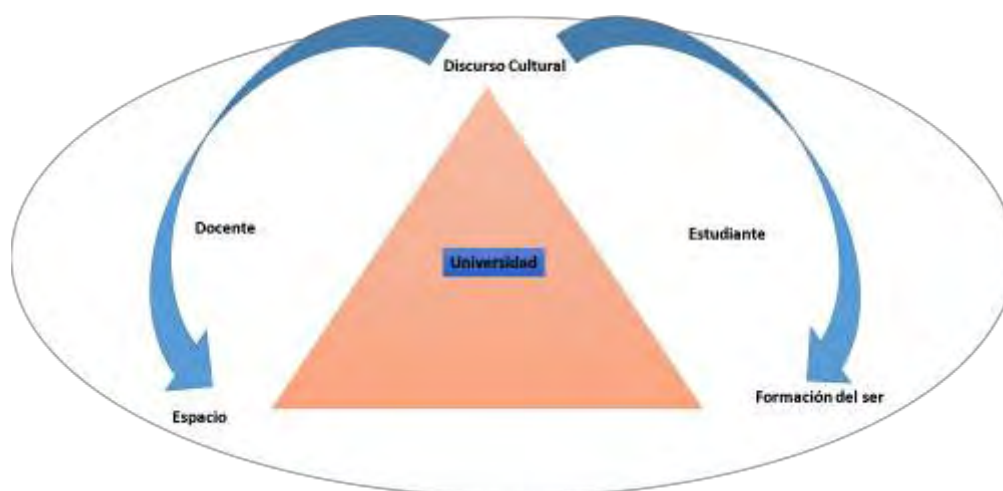
CAPÍTULO 3

ACERCAMIENTO A LA CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

El discurso envuelve todo un conjunto de significados y significantes que confluyen en la praxis educativa en el quehacer formativo del docente. Partiendo de esta Postura, el educador debe poseer en su argumento un conjunto de elementos de la complejidad que lo rodean, partiendo de la concepción que dichos elementos son la identidad, su persona o ser, su expresión oral, su expresión escrita y aquellas formas distintas a las verbales que de igual forma insisten o atenúan su expresión como todo estudio en una primera idea de investigación se plantearon las proposiciones teóricas de abordaje que eran cultura, sensibilidad, ser y educación.

El discurso cultural como espacio de formación del ser

El espacio es el primer epílogo de todo discurso, teniendo que todo lo que existe es parte del discurso. La concepción educativa de los individuos y de los colectivos, en consecuencia, debería recomponer también su perspectiva. Los sujetos, siendo el objetivo último del proceso educativo, han de ser comprendidos como personas que conviven con los espacios y se construyen en sus ámbitos de referencia. La persona ya no es concebida solamente en base a un proceso de autorreconocimiento intraindividual sino más bien como comportamiento exteriorizado y construido también desde fuera, adoptando una forma elemental y primaria de desarrollo y de comunicación respecto del espacio en que se encuentra. De una autonomía o dependencia de la persona respecto del espacio pasamos a un concepto de pertenencia mutua.



El discurso cultural como espacio de formación del ser. *Fuente: Elaboración propia.*

La cultura en la mirada del hecho educativo

El discurso es parte del todo que lo conforma, el ser está inmerso en ello por tal razón la cultura que es parte de la formación del hombre que confluye de manera dinámica en la sociedad el accionar educativo es una poción del arte que debe ser atraído dentro del ejercicio docente así lo afirma Santos A. y Terán (2016: 33)

De forma que el Arte, es si se quiere como un signo de vida. La educación debe cumplir un rol importante, en este sentido el maestro tiene el compromiso y el deber de establecer mecanismos y crear el ambiente apropiado para que ese desarrollo natural del arte que trae el sujeto como parte de su vida se manifieste de manera libre, que sea realmente un ejercicio placentero.

El arte es parte de la cultura y del hecho educativo, a tal motivo el docente juega un papel primordial dentro del contexto de formación porque debe sensibilizar a los actores sociales en su quehacer educativo a que el arte como parte del discurso cultural sea parte de su cotidianidad y que lo asuma como un actuar libertario y emancipador para el otro.

El discurso cultural en la educación está en una terrible crisis de ser, el hombre moderno ha perdido la sensibilidad, el arte, la literatura se ha dejado a un lado en el hecho educativo, más aún como parte de la formación del docente, el educador debe incorporar en

sus discursos la sensibilidad del estudiante de educación el arte como discurso emancipador, discurso libertario, el pensamiento libera al hombre de la opresión, la literatura, la pintura, la escultura es el discurso que debe ser rescatado en nuestras aulas como trinchera donde se bifurquen los caminos sensibles del sujeto moderno



La cultura en la mirada del hecho educativo. *Fuente: Elaboración propia.*

Discursos contraculturales en la educación universitaria

En la educación universitaria se han venido gestando una serie de discursos que están dentro de nuestra sociedad, diría Malinoski la universidad es reflejo de la sociedad, y es así la sociedad es una sociedad transculturizada con una mezcolanza de discursos sincréticos donde la música, el vestir, el habla las costumbres están en crisis.

Encontramos en la educación universitaria discursos contraculturales, y cómo no hacerlo si se vive de estereotipos, si la modernidad trajo consigo la igualdad, la sexodiversidad, el libertinaje como forma de vida la lucha contra una familia y una escuela que no ha con-

seguido las herramientas necesarias para formar discursos culturales que tatúen lo identitario, lo mítico lo humano en quien se forma en la modernidad, Britto L., plantea “La niñera de esta generación es la televisión.”

Ahora bien, si la escuela y la familia no tiene herramientas para luchar contra los discursos contraculturales, la alienación y transculturización la universidad, sus actores deben asumir una posición desde sus espacios educativos y quizás no agredir los otros discursos, pero si construir un discurso desde su contexto que permita liberar, emancipar y crear el dialogo desde lo identitario, desde las raíces por muy débiles, frágiles que sean.



Discursos contraculturales en la educación universitaria. Fuente: *Elaboración propia.*

Sensibilidad y descolonización cultural en los actores educativos

Es importante señalar que si bien es cierto que la colonización sincretizó parte de los discursos de la cultura actual de América Latina y de Venezuela que no deben negarse en ningún momento por su contexto histórico de acuerdo al tiempo y circunstancia se vivieron y conforman los anaqueles de nuestros discursos formativos no deben dormir solo allí, porque nuestra América latina quedó sumergida allí dormitando entre el acomodo, la sumisión, en el no poder soñar, hoy después de 526 años seguimos con hombres, en espacios que se aceleran con la tecnología, la mediación informativa bajo nuevos discursos alienantes de la modernidad.

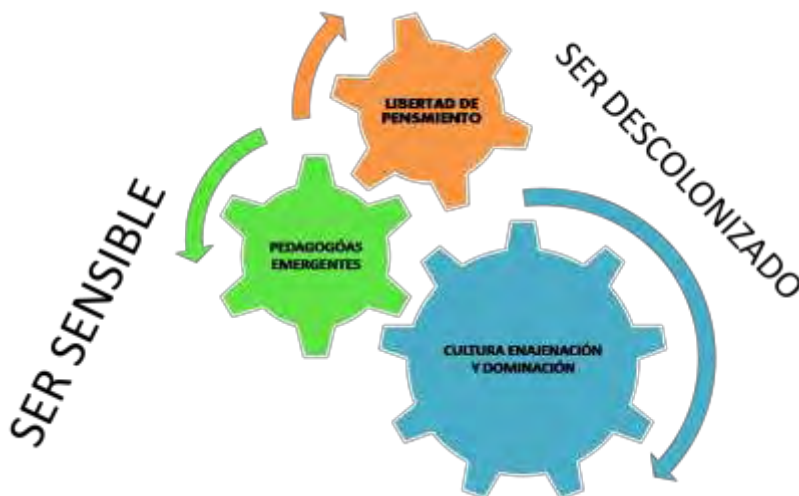
Ahora bien la educación forma los discursos sociales, culturales, políticos en la sociedad actual, sin embargo cabe señalar que esta muchas veces también aniquila al ser, permitiendo que por sus posturas tradicionales y ortodoxas entrega a los hombres de nuestra era a la alienación y a los brazos de la transculturización, Briceño Guerrero, mencionaba que la escuela es el principal aniquilador del niño, del adolescente y del hombre yo diría que la educación latinoamericana, principalmente la venezolana en su praxis es asesina de sueños, opresora, castradora y enajenadora mejor explícito en palabras de Briceño J (2007:25) “Y yo cuando veo su abominable cara, le digo servilmente ¡Sí maestro, sí profesor... hundido en mi oprobio de vencido, mancillado por espermatozoides mentales, rajado y agachado...”

Muchos docentes dirán que la interpretación que le estoy dando es muy subjetiva, y si lo es, el hombre que analiza, comprende e interpreta es un sujeto por lo tanto sus apreciaciones son subjetivas, en Venezuela particularmente se está hablando de una transformación, cómo hablar de transformación en los discursos culturales y las nuevas prácticas educativas si los individuos quienes educamos seguimos siendo los mismos, los mismos niños de la escuela, del liceo o de la universidad a quienes nos decían qué, cuándo y cómo debíamos hacer las cosas, como debíamos definir X o Y concepto, hoy profesores o licenciados seguimos esperando que nos digan qué y cómo debemos hacer nuestro quehacer educativo, que discursos debemos asumir en la universidad o simplemente individuos alienados, transculturizados sin memoria colectiva, identidad ni sentido por lo propio. .

Siguiendo con el hecho del discurso en la praxis real, no la del texto, no la del doble discurso, para ir abriendo espacios en esa transformación de la que les conversaba se abrió un compás de nuevas tendencias, posturas y propuestas definidas como pedagogías emergentes en sus distintas acepciones, emancipadora, liberadora, del amor y la curiosidad o la que nos atañe ahora en este espacio discursivo escrito, la descolonizadora, la gran pregunta ese es un plato que se degusta con qué vino y de qué forma, allí es desde dónde les hago la reflexión de la universidad como el Leviatán que aniquila el discurso propio, los docentes, los estudiantes el hombre latinoamericano no se han deslastrado desde su práctica de viejos paradigmas, siguen queriendo dominar al niño, joven, adolescente y hombre desde sus espacios discursivos, espacios que son aberrantes ya que exterminan al otro; al punto que todo aquel estudiante que no piense como el otro desea que piense no sirve, es un mal estudiante así lo afirma Briceño, J. (2007:25)

Penetrante en su dominación más que todos los otros es el maestro de escuela, porque oprime desde adentro, se mete en la intimidad de la conciencia para desbaratar y reconstruir los intereses del vencedor.

Entonces cómo hablar de liberación, emancipación, amor, curiosidad cuando seguimos colonizados, tan colonizados que seguimos atados, esclavizados a libros, cuentos posturas conductistas, positivistas a discursos tradicionales en la praxis universitaria y con pesar les digo que hasta mal uso hacemos de ellos, nos decimos docentes de la nueva era, de la modernidad y ni siquiera asumimos un discurso propio desde nuestro quehacer, se debe entonces educar bajo una visión crítica reflexiva, cómo lograrlo si en las aulas silenciarnos, no permitimos la libertad del pensamiento del niño, claro también voy al docente quién está silenciado desde hace muchos años entonces este depredador que va colonizando desde el aula crea los zombies repetitivos, robotizados y con ganas de comerle el pensamiento al otro para que no se descolonice, para que jamás se libere, se emancipe y ame lo que este hace y si consigue un extraterrestre diferente a él quiere exterminarlo porque este no debería ser docente.



Sensibilidad y descolonización cultural. Fuente: *Elaboración propia.*

El discurso cultural bifurcación de transformación en la universidad

La universidad tiene la función de formar y transformar a los sujetos que allí conviven dentro de la sociedad donde se desenvuelven, los discursos que allí se conjugan dialogan en el accionar vivencial que allí emerge, por ello allí se prolonga un discurso cultural andragógico que conjugue lo social, moral, ético, pedagógico y colectivo, en convivencia con la tecnología y los medios de comunicación que alienan los discursos desde la transculturización y los discursos contraculturales que están presentes en la modernidad.

Señalaba anteriormente que el discurso cultural en la práctica universitaria se alimenta de una constante dicotomía con los discursos contraculturales que se van digiriendo por los estudiantes como por sus docentes, aunque estas menciones que no es así, es importante señalar que el discurso cultural en el quehacer educativo debe conjugar una metamorfosis para dialogar con los estereotipos de dominación y alienación que traen consigo la posmodernidad.

El docente que forma desde los espacios universitarios debe argumentar su posición ante los discursos contraculturales que alimentan a los jóvenes de esta sociedad actual, recordando que los símbolos arquetípicos han dado distintos giros en Latinoamérica, se han roto mitos, tabúes y otros iconos que las sociedades occidentales venían contemplando desde la tradición.

Es preciso contemplar que nuestra educación aun cuando ha venido transformándose sigue manejando viejos discursos en una realidad dinámica, acelerada, vorágine en donde los discursos de la información y la comunicación forman parte de la genética del hombre del siglo XXI, reflexionando que ya no es la familia, la escuela quien forma al sujeto en esta sociedad sino la genética tecnológica, informativa y comunicacional, desde allí el discurso cultural debe convertirse en un híbrido que inyecte identidad, conciencia y memoria al individuo que se está formando sensibilizándolo desde la modernidad.

CAPÍTULO 4

REFLEXIONES FINALES

Es de hacer notar que durante el transcurso de la investigación se pudo observar que el discurso cultural es un elemento del cual no hacen uso los docentes dentro de la praxis universitaria, aun cuando dentro del espacio estudiado la carrera de educación contiene asignaturas que deberían hacer uso de este discurso como parte de la dialéctica del futuro egresado en educación.

Se trabajó con cinco informantes clave quienes aportaron sus Refiguraciones explicando que la universidad debería buscar más acercamiento del estudiante universitario dentro de los discursos culturales, sabiendo que existen muchas contraculturas dentro de los círculos de formación.

Hera una de las informantes planteó en su entrevista, así como en las clases observadas que la universidad debe buscar formas para sensibilizar al educando y que una de ella era la construcción de espacios que muestren la identidad, la memoria el sentido de pertinencia desde la formación del ser.

Por otro lado hubo coincidencias entre los actores sociales involucrados en la investigación acerca de la presencias de discursos de contra culturas y los discursos de resistencias culturales que se vienen gestando en estos últimos años en nuestra educación con miras a sensibilizar al estudiante de educación para que sea el quien desde su contexto tome acciones para proyectar lo cultural identitaria desde sus propios espacios, recordando a Irigorry cuando habla de la crisis de pueblo, esta crisis que está vigente solo desde los discursos de retaguardia se puede vencer a partir de la formación y transformación del otro.

Es de hacer notar que durante este ejercicio hermenéutico de investigación se lograron los propósitos asumidos por la investigadora.

En cuanto a develar los diferentes discursos del docente desde la mirada ontohermeneutica y sensible en la praxis universitaria, para ello la universidad plantea diálogos discursivos desde distintos contextos, los informantes clave mencionan que cada ser posee su propia memoria individual y colectiva cuyo punto de encuentro es el discurso multiplural donde se convergen lo social, ético, artístico los cuales forman parte de lo cultural del hombre, los discursos que allí se van desarrollando son reflejo de la modernidad, donde la tecnología, los medios de comunicación, la moda, la transculturización y la alienación son parte del quehacer universitario, el educador debe dialogar con estos elementos para sensibilizar a los estudiantes en esta sociedad tecnócrata, multiideológica y postmoderna se encuentra encerrado en un laberinto sin salida, palabras dichas por los docentes quienes fueron clave para el desarrollo de este estudio.

Para el propósito de describir el discurso cultural desde la mirada ontohermeneutica y sensible en la praxis universitaria a partir de la interacción docente en los ambientes de aprendizaje, se describen distintos discursos en el marco educativo, donde lo social, la moda, los estereotipos, lo político conforman los discursos de la dominación en la praxis universitaria, el querer hacer que el otro piense igual a ti conforma una lucha arbitraria y conflictiva que muchas veces no permite los diálogos entre los actores educativos tanto por parte del docente como por el estudiante, por ello debe darse una descolonización término acuñado por Bigott, como el proceso de despojo de todo aquello vivido internalizado en el ser humano latinoamericano por ende venezolano durante su cautiverio por parte de los colonizadores, ello implica hacer converger un neodiscurso cultural que plantee nuevas ideas respete la religión, la política, pero en donde docente y estudiante libere su pensamiento desde una posición crítica, reflexiva y reinterpretativa en la era actual donde la memoria la identidad conjuguen ese discurso artístico, pedagógico como arquetipo discursivo cultural, porque toda revolución de pensamiento lleva a una transformación y para que ella exista debe darse desde la cultura Reiche, C citado por Britto(2015) plantea que “la revolución debe ser cultural, porque sucede que la cultura gobierna la maquinaria politicoeconomica y a lo cambiario”

Por último, al interpretar los discursos culturales desde la realidad educativa de los actores y su interacción en la praxis universitaria, se refiguró desde la realidad de los sujetos que interactúan en la convivencia educativa desde la construcción de un pentagrama de cinco teorías como producto conceptual desde la postura de la investigadora y las refiguraciones de los individuos de estudio.

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado a lo largo de esta obra evidencia que el discurso cultural constituye un elemento fundamental para la comprensión de la praxis educativa universitaria, pero que, paradójicamente, no siempre es aprovechado plenamente por los docentes en la formación de los estudiantes. A partir del análisis semiótico y hermenéutico, se pudo constatar que el conocimiento se construye en un diálogo abierto entre sujetos correlacionados social y culturalmente, donde la interacción entre cultura, educación y discurso forman una triada dinámica que da sentido a la experiencia humana y a la construcción del saber en el contexto universitario.

La investigación realizada en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, núcleo Valera, permitió develar cómo los docentes perciben y gestionan los discursos culturales en su praxis educativa. Se observó que los espacios académicos actuales requieren una mayor sensibilización hacia la identidad, la memoria y el sentido de pertenencia cultural, así como la incorporación de las contraculturas y discursos de resistencia que emergen en los contextos contemporáneos. Los informantes clave coincidieron en que es necesario abrir espacios de diálogo crítico y reflexivo, donde los estudiantes puedan interactuar con la diversidad cultural, tecnológica y social que caracteriza la sociedad postmoderna, multiideológica y tecnócrata.

Además, la investigación mostró que los discursos de dominación, aquellos que buscan homogeneizar el pensamiento o imponer modelos culturales, limitan la creatividad y el desarrollo del pensamiento crítico del estudiante. De allí surge la importancia de procesos de descolonización cultural y de construcción de neodiscurso, que permitan al docente y al estudiante interactuar desde una posición ética, artística y pedagógica, respetando la diversidad cultural y promoviendo la transformación social desde la educación.

Finalmente, la combinación de herramientas semióticas, hermenéuticas y etnográficas permitió reconstruir un marco conceptual sólido sobre el discurso cultural universitario, evidenciando que la praxis educativa puede convertirse en un espacio generador de sentido, memoria y valores humanos. La investigación concluye que la universidad no solo es un lugar de transmisión de conocimientos, sino un laboratorio cultural donde la interacción discursiva entre docentes y estudiantes puede favorecer la construcción de identidades críticas, sensibles y transformadoras, consolidando la educación como vehículo de cambio social y humanización del ser.

REFERENCIAS

- Araujo, C. (2013). *La Bienal “Salvador Valero”: Una experiencia de trabajo en el arte popular en el ámbito de la academia*. Saber ULA. Nueva Etapa, (28), 21-29.
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/37910/1/articulo2.pdf>
- Araujo, C. (2010). *La socialización e institucionalización del arte* (Tesis doctoral no publicada). Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Briceño, G. (2007). *Discursos salvajes*. Mérida, Venezuela: Editorial La Castalia.
- Britto, L. (2015). *El imperio contracultural*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Howarth, D. (2008). *Teoría del discurso*. Barcelona, España: Paidós.
- Kundera, M. (1988). *El arte de la novela*. España: Tusquets Editores.
- Lotman, I. (1988). *Estructura del texto artístico* (V. Imbert, Trad.). Madrid, España: Ediciones Istmo.
- Lotman, I. (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto* (D. Navarro, Trad.). Madrid, España: Editorial Cátedra.
- Lotman, I. (1998). *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio* (D. Navarro, Trad.). Madrid, España: Editorial Cátedra.
- Lotman, I. (1999). *Cultura y explosión: Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

- Lotman, I. (2000). *La semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura* (D. Navarro, Trad.). Madrid, España: Editorial Cátedra.
- Martínez, M. (2007). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico-práctico*. México: Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2007). *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*. México: Editorial Trillas.
- Palella, S., & Martins, P. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa* (2.^a ed.). FUNDAUPEL, Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Santana, A., & Terán, C. (2016). *Carmen Araujo Valero: Una mirada a la sensibilidad y el arte en la educación universitaria*. UNERMB.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós Ibérica.
- Terán, C. (2016). *El discurso docente en la formación de estudiantes de educación*. UNERMB.

JOHANA ROSALY GUERRERO OCANTO



Profesora Instructora a dedicación Exclusiva de la Universidad de Los Andes -ULA-, Núcleo Universitario Rafael Rangel -NURR-, desde el año 2022 hasta la presente fecha. Licenciada en Educación Mención Lenguas Extranjeras, de la Universidad de Los Andes, NURR. Magister en Educación, mención Informática y Diseño Instruccional, MEDI en la ULA, Mérida. Magister en Ciencias Administrativas Gerencia de talento Humano, en la UNESR en el año 2022. Doctora en Educación de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, Valera, estado Trujillo. L’Université de Franche-Comté-Francia Formation pour Professeurs et Formateurs de FLE en el CLA 2013, Universidad de Verano de Pedagogía en Francés.

Docente con más de 20 años de experiencia docente y de coordinación académica en diversas instituciones educativas y universitarias. Investigadora activa en programas de innovación educativa y desarrollo comunitario, con publicaciones arbitradas en revistas especializadas y participación en congresos nacionales e internacionales.

Ha liderado proyectos de formación en TIC, enseñanza de idiomas y fortalecimiento de competencias pedagógicas, además de ejercer como tutora y jurado en trabajos de grado y festivales académicos. Reconocida por su excelencia educativa y compromiso con el servicio comunitario, destacándose en la promoción de la identidad cultural y el desarrollo de la educación integral en Venezuela.

Miembro del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación - PEII -, Investigador nivel A-1 (2013-2015). Miembro Activo de la Línea de Investigación Acción Colectiva, Producción, transformación Social -ACPTS-, de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” UNESR. Miembro Activo de la Línea de Investigación Ciudadanía, Hermenéutica y Proyectos Sociales – CHPS- de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” UNESR. Se ha desempeñado como Profesora Asistente en la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”. Docente V en el Complejo Educativo “Aguiles Nazoa” antiguo Liceo “Antonio Nicolás Briceño”, y Coordinadora de Acreditación y Equivalencia de la UNESR.



ISBN: 978-980-11-2243-2



EL DISCURSO CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD:

UNA MIRADA SENSIBLE, REFLEXIVA Y CRÍTICA DE LA PRAXIS ACADÉMICA

La palabra es un discurso, es un lienzo en blanco en el claroscuro del ser; ella representa el naufragio multidimensional en donde el ser humano viaja en la dinámica de la cultura, en el ojo sensible del ser que educa. A partir de ella la imaginación, la creatividad y la invención se sientan a jugar en la misma mesa, trayendo memoria, recuerdo y experiencia con barajas de sueños que se tejen en el sonido del sujeto que aprende y del sujeto que enseña en un convivir y devenir de mundos posibles, barajándose en una mesa, viviendo en distintos parajes y proponiendo distintos mundos de interpretación para quien decide emprender una investigación.

Es por ello que, el presente estudio busca que resurja una refiguración desde distintos significados, una mirada desde diversos símbolos, extrayendo desde la interpretación una lectura del otro, ese otro que está ubicado en el contexto universitario y forma a otros, ese ser a quien se le conoce como docente; leer y hacer una interpretación, entre miradas inagotables de un mundo posible y de la relación entre el discurso, la cultura y la práctica universitaria, tríada primaria para converger en la palabra misma.

Johana Rosaly Guerrero Ocanto